

# La cantidad de migraciones internacionales continúa aumentando y se ha triplicado en 50 años

El número de migrantes internacionales en todo el mundo creció de 84 millones en 1970 a 281 millones en el 2020 y, contando el crecimiento poblacional, el porcentaje de personas que optaron por un cambio de residencia aumentó del 2,3 % al 3,6 % de la población mundial, de acuerdo con el último informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

El documento destaca que la mayoría de las personas residen en el país en el cual nacieron (96,4%) y que la cifra de migrantes internacionales en el 2020 fue menor, en unos 2 millones, de lo que habría sido de no existir la pandemia de COVID-19.

No obstante, muestra un espectacular aumento del desplazamiento interno motivado por los desastres, los conflictos y la violencia en un momento en el que la movilidad mundial se redujo por las restricciones para viajar motivadas por el coronavirus.

En el lanzamiento del informe, el director general de la Organización, António Vitorino, resaltó que esta situación refleja una “paradoja nunca vista en la historia de la humanidad”: “Mientras que miles de millones de personas se han quedado sin viajar por la pandemia de COVID-19, decenas de millones han tenido que desplazarse dentro del territorio de sus propios países”.

Las cifras no mienten. Mientras el número de viajeros aéreos a nivel

mundial se redujo un 60% en el 2020 (1800 millones frente a los 4500 millones del 2019), a la vez, los desplazamientos internos provocados por catástrofes, conflictos y violencia aumentaron hasta los 40,5 millones (en comparación con los 31,5 millones registrados en el 2019).

El estudio señala que el número de migrantes internacionales creció en todas las regiones del mundo, pero que los mayores aumentos se produjeron hacia Europa y Asia.

Los dos continentes acogían respectivamente a unos 87 millones y 86 millones de migrantes internacionales en el 2020, una cifra que representa el 61% del total de personas que decidieron abandonar sus hogares y mudarse a un destino internacional.

Seguidamente, con casi 59 millones de migrantes internacionales, encontramos a América del Norte, (un registro equivalente al 21% de la población mundial de migrantes), África, con el 9%, América Latina y el Caribe, con el 5%, y Oceanía, con el 3%.

En relación con el tamaño de la población por región durante el año pasado, las proporciones más altas de migrantes internacionales correspondieron a Oceanía, América del Norte y Europa, con un 22%, un 16% y un 12% de la población total, respectivamente. La proporción de migrantes internacionales era relativamente pequeña en Asia y África

(1,8% y 1,9%, respectivamente) y en América Latina y el Caribe (2,3%).

El crecimiento más pronunciado entre el 2000 y 2020 se registró en Asia, con un aumento del 74% (alrededor de 37 millones de personas, en cifras absolutas). Europa experimentó el segundo crecimiento más alto durante este período, con un aumento de 30 millones en el número de migrantes internacionales, seguida de América del Norte (18 millones) y África (10 millones).

El informe también analiza, con datos del Banco Mundial, las remesas que los migrantes enviaron a sus familias y comunidades de sus países de origen.

Los cinco principales países de destino de las remesas durante el año pasado fueron la India, China, México, Filipinas y Egipto. Las transferencias de dinero a las tres primeras naciones ascendieron a 83.000 millones de dólares, 59.000 millones y casi 43.000 millones, respectivamente.

Las naciones de altos ingresos continúan liderando los principales lugares de procedencia de las remesas. Los Estados Unidos de América han liderado esta posición durante décadas y en el 2020 tuvieron una salida de capital por un total de 68.000 millones de dólares, seguidos de los Emiratos Árabes Unidos (43.200 millones), Arabia Saudí (34.600 millones), Suiza (27.960 millones) y Alemania (22.000 millones).